

La vida era la luz

Luz de amanecer suave
que sin consumirse ardía,
llevada en dorada nave
blando viento la mecía.

La nave que va llevando
la luz por la noche oscura,
va la mar acariciando
y templando su bravura.

No hay un solo marinero
que su resplandor no vea,
ni peligro en el mar fiero
que apaciguado no sea.

Crecía la luz hermosa
vistiendo al mar de colores,
era dulce y amorosa
alivio de sinsabores.

Es de esperanza mía
en las lágrimas que lloro
la perla de más valía,
el valor que más adoro.

LAUREANO MALMAGRO

A un pájaro

De poseer tus alas volaría
hacia los altos cielos,

donde, nadie lo ignora,
el Bien y la Verdad tienen su asiento.

Que en este aciago mundo en que vivimos
toda bella ilusión no es más que un sueño.

Aspirar a la dicha y no lograrla
sería un modo de perder el tiempo.

De aquí que en tal dilema se me ocurra
evadirme del mundo y sus tormentos.

Dame tus alas, pues,
y verás cómo asciendo

por el camino azul del infinito
en busca de lo eterno.

PEDRO ROMERO MENDOZA